



Encuesta Nacional de Clubes de Barrio



I. Introducción

El siguiente documento, responde al informe inicial de Fundación Clubes sobre su proyecto Primera Encuesta Nacional de Clubes de Barrio. Este viene a profundizar y generar un acercamiento más estadístico respecto a los resultados de la Primera Consulta Nacional de Clubes, realizada el pasado 2022. Ambos proyectos están inspirados en dos grandes ideas que nos movilizan como fundación: la importancia de visibilizar la realidad de los clubes de barrio en Chile agregando aún más valor a estas organizaciones y generar antecedentes para su consideración en materia de políticas públicas.

La Primera Encuesta Nacional de Clubes de Barrio es un instrumento diseñado por Fundación Clubes junto a la Facultad de Administración y Economía de la Universidad de Santiago con la finalidad de ser aplicado vía online y medir la realidad de los clubes en tres ámbitos en específico: dimensión deportiva, dimensión institucional y dimensión comunitaria. La primera, porque los clubes abren la puerta del deporte a la sociedad en las bases, en los barrios, cerca de los hogares de los casi 20 millones de compatriotas. La segunda, porque es imperiosa la necesidad de tener mejor información pensando en el robustecimiento organizacional de los clubes, lo cual repercute en un mejor tejido social. Y la tercera, debido a lo relevante que son los clubes de barrio como espacios de socialización para las comunidades, donde además se despliegan y se pueden potenciar las funciones sociales del deporte.

La pasada Primera Consulta Nacional de Clubes, fue aplicada de forma online durante septiembre y octubre del 2022 a 220 dirigentes representantes de sus clubes, pertenecientes a 92 comunas y 13 regiones del país. Las principales conclusiones de esta consulta fueron que los clubes de barrio: se reúnen frecuentemente, fomentan la asociatividad, se financian confiando en su propia comunidad, son facilitadores para la actividad física recomendada, aún tienen deudas en equidad de género, reclaman mayor apoyo del Estado (acompañamiento y políticas) y por último, desean consagrar constitucionalmente el Derecho al Deporte. Ahora bien, por una parte, los límites de esta fueron principalmente en términos teóricos y metodológicos, debido a que al ser un primer acercamiento breve no se contó con referencias teóricas y estrategias metodológicas.

Y por otra parte, como organización identificamos 5 desafíos que quedaron a partir de este primer acercamiento, tales como: (1) Incorporar una dimensión comunitaria, para indagar en la relación de los clubes con sus comunidades aledañas: barrio, organizaciones cercanas, negocios, el Estado, con el fin de conocer los alcances y desafíos que tienen los clubes respecto del desarrollo local y tejido social fuera de sus fronteras; (2) Lograr reconocer ingresos (montos y vías) y gastos (montos y tipos) los clubes amateur, para acercarnos a comprender los clubes como unidad económica, perteneciente al campo de la economía social; (3) Profundizar el conocimiento obtenido desde un enfoque regional, identificando elementos para el desarrollo social y económico de las regiones y comunas; (4) Hacer seguimiento al cumplimiento de las recomendaciones de actividad física y prácticas corporales sugeridas por la Organización Mundial de la Salud; (5) Abrir pregunta sobre el tipo de propiedad que posee los clubes propietarios y el anhelo -o no- de tener un espacio propio para la realización de actividades de aquellos que no lo tienen.

La finalidad de este nuevo instrumento es abordar estos desafíos que dejó la Primera Consulta Nacional de Clubes de Barrio mediante la profundización de las dimensiones previamente abordadas por la consulta, agregando nuevas preguntas y subdimensiones, además de añadir el eje comunitario por completo, entendiendo que este es fundamental para comprender el rol de los clubes en la sociedad. Además, en búsqueda de mayor representatividad se plantea una muestra que incorpore clubes de todas las regiones del país, con el objetivo de validar aún más los futuros resultados, poder generalizar el análisis de estos y entregar un diagnóstico tanto local como general sobre la realidad de los clubes de barrio.

En ese contexto, el presente informe da cuenta en primera instancia de los objetivos de la Primera Encuesta Nacional de Clubes de Barrio, considerando un objetivo general y otros múltiples objetivos específicos. Posteriormente, se presentan los antecedentes que explican brevemente la historia de los clubes de barrio en Chile, su debilitamiento y los diversos factores que lo generaron. En la siguiente sección se plantean teóricamente las tres dimensiones (deportiva, institucional y comunitaria) que componen el instrumento, para luego finalizar con el diseño metodológico del cuestionario, abordando la técnica de recolección de datos, los criterios de selección muestral y la caracterización de la muestra, además del plan de análisis.

II. Objetivos del estudio

Objetivo general:

- Entregar un diagnóstico general y local de los clubes deportivos de barrio en Chile

Objetivos específicos:

- Describir la dimensión deportiva de los clubes deportivos de barrio en Chile
- Describir la dimensión institucional de los clubes deportivos de barrio en Chile
- Describir la dimensión comunitaria de los clubes deportivos de barrio en Chile

III. Relevancia del instrumento

La relevancia social de este instrumento se comprende principalmente a partir de la necesidad de visibilizar la realidad de los clubes de barrio en Chile, en un contexto donde no existe mayor información sobre cuantos existen actualmente, cual es su estado actual, cuáles son sus características, fortalezas y debilidades. De igual forma, mediante las dimensiones elegidas (deportiva, institucional y comunitaria) esperamos hacer un análisis completo y diverso sobre los clubes de barrio, entendiendo que estos elementos son fundamentales para explicar tanto el funcionamiento de los clubes como su rol en la sociedad. En esa línea, se busca levantar información que nos entregue estas respuestas que pueden ser antecedentes fundamentales para su consideración en materia de políticas públicas. Asimismo, se espera que por medio de este instrumento podamos entregar un diagnóstico a nivel nacional como local, entendiendo que cada club y región tienen sus particularidades.

IV. Antecedentes

Los clubes de barrio han sido históricamente espacios de socialización en la sociedad chilena, donde los individuos pueden participar y compartir con su entorno territorial, siendo incluso, las organizaciones símbolos de cada barrio (Guerrero y Pérez, 2021). Estos situaban al deporte como un “punto de referencia social para los habitantes de las villas, un “lugar” social, cargado de sentidos propios, elaborados desde la propia experiencia del colectivo (Herrera y Varas, 2007, p.64). No obstante, la historia del deporte barrial marca un debilitamiento progresivo de estas instituciones, debido a múltiples factores.

Algunos autores como Guerrero y Pérez (2021) plantean que desde 1973 en adelante el deporte barrial y los clubes han estado invisibilizados dentro de las políticas públicas, las cuales han adoptado otros focos como políticas de alto rendimiento, el ideal de vida sana, la disminución de enfermedades, entre otros. Ahora bien, pese a que la dictadura no hizo un plan de inversión integral y profundo en el deporte chileno, si incentivó la participación en los clubes deportivos¹, los cuales eran los organismos base de la Digerder. Los clubes tenían que inscribirse a través de la municipalidad para poder acceder a fondos de la Digerder y a campeonatos organizados por la entidad “que muchas veces incluía la entrega de materiales

¹ Se puede encontrar anunciado formalmente en el Programa de Desarrollo del Estado en Chile de 1982 el cual planteaba que “el Estado apoyará con recursos humanos, materiales y financieros la formación y el desarrollo de Clubes Deportivos a nivel comunal” (p. 43) citado en Donoso (2012, p.102). Esto en un contexto donde se decide invertir recursos para democratizar el acceso al deporte en desmedro del deporte profesional o de élite, rechazando por ejemplo la organización de los Juegos Panamericanos del 1987 bajo el discurso del Director de Digerder quien declaró que con el dinero que se gastaría “podemos construir 21 mil viviendas sociales, habilitar 7.200 multicanchas o proporcionar 450 millones de desayunos a escolares. No tiene sentido y menos de acuerdo al momento económico, gastar tanto dinero en un evento que dura apenas dos semanas y que solo favorece al 1% de la población deportiva del país” (Donoso, 2012, p. 100).

como balones, camisetas, infraestructura para la cancha del barrio, y también les permitía adquirir los permisos y apoyos de parte de la municipalidad, necesarios para funcionar como club social y deportivo” (Donoso, 2012, p.94-95).

Tal como plantea Donoso (2012), esto no quiere decir que el gobierno militar haya tenido una vocación de ayuda social para los sectores populares a través del deporte, sino que más bien respondía al principio de subsidiaridad del Estado, el cual debía suplir las necesidades y beneficios que los privados no podían cubrir. Para el autor, otra razón era la obsesión del régimen por erradicar la influencia de la izquierda entre los sectores populares, habiendo un “interés por llevar a cabo una regeneración física y moral en la cual el deporte y la recreación tendrían un papel importante” (p.101) Esto implicó que el deporte barrial y los clubes deportivos pasarán a estar más controlados por el Estado y entrarán en un proceso de burocratización de sus prácticas, al punto de que incluso “las directivas de estos debían ser ratificadas por el alcalde respectivo mediante informe a la Intendencia, Gobernación y Digerder” (Donoso, 2012, p.95).

A partir de eso, se pasó de las grandes canchas de tierra y los “peladeros” a las multicanchas, “de las asociaciones informales a las ligas correctamente organizadas, de la posibilidad de jugar en diferentes lugares a la necesidad de definir con antelación con qué cancha cuenta que club e inscribirla y utilizarla” (Herrera y Varas, 2007, p. 72). Esto implicó “generar una capacidad de la que carecían: elaborar, gestionar y rendir proyectos” (Guerrero y Pérez, 2021, p.30) ya sea para oficializarse como también para acceder a fondos municipales que apoyen la práctica deportiva, quedando en muchos casos imposibilitados de acceder a estos o en listas negras por no rendir adecuadamente los recursos económicos entregados.

Para Guerrero y Pérez (2021), en el fondo, por una parte, se enfrenta una burocracia estatal que no conoce las singularidades de los clubes deportivos, y por otro, estos últimos no logran comprender la lógica del Estado y de su órgano contralor, la Contraloría (p.30). Asimismo, Feller et al. (2013) dan cuenta de cómo los municipios se constituyeron como la fuente de financiamiento principal para las organizaciones deportivas (en muchos casos la única) mediante la entrega de subsidios anuales, lo cual según los autores contribuyó a la consolidación de un clientelismo político a nivel comunal. En consecuencia, para Feller et al. (2013) hay una serie de problemáticas y deficiencias respecto a la organización deportiva municipal en el país, tales como; escasez de recursos, de planificación y de institucionalización para la gestión local del deporte; infraestructura deportiva inadecuada, poco variada, no apta para el deporte competitivo y con barreras físicas y administrativas de acceso; bajo nivel de inversión en deporte: no se captan recursos adicionales que complementen el escaso presupuesto propio de los municipios, entre otras.

Esto también se sitúa en un contexto donde la práctica deportiva en asociaciones ha quedado en un rol secundario. Aquel cambio se ha reflejado en algunas cifras entregadas por la última “Encuesta Nacional de Hábitos”² (2018) en la cual de los 6.025 casos, un 83% declara nunca haber pertenecido a una organización deportiva, un 9% pertenecía pero ya no, y tan solo un

² “Encuesta Nacional de Actividad Física y Deporte 2018 en población de 18 años y más”

7% continúa perteneciendo. De igual manera, tan solo un 9% practica en una organización deportiva (clubes, liga, asociación, federación), situación que en la encuesta del 2021 solo aumentó un 0,3%. En el caso particular de los clubes deportivos, se encuentra en las encuestas de los Informes de Desarrollo Humano su continuo descenso. Si en 1999 un 27,1% (PNUD, 2000) participaba en estos, en 2018 se registraba sólo un 11% (PNUD, 2019).

Estas cifras también se vinculan con el análisis de Cabello (2015) donde se señala el aumento del deporte autoorganizado como una de las causas de que la organización de base del deporte tradicional haya experimentado una importante disminución. En este sentido, para la autora es relevante entender que no es que la gente ahora practica menos deporte. De hecho desde 2006 hasta el 2018 los practicantes activos más los medianamente practicantes aumentaron de un 26,4% a un 33,8% y los inactivos disminuyeron de un 73,6% a un 66,2% (Encuesta Nacional de Hábitos, 2018). Es decir, es posible plantear de acuerdo a Cabello (2015) que el deporte en Chile se realiza de manera más individual y menos organizada.

Todos estos factores han configurado un contexto que también ha significado una dificultad para la comprensión real de la realidad actual de los clubes deportivos en el país. El último mapeo oficial que se encuentra sobre estos realizado por el PNUD (2000) arrojaba un total de 8.549 clubes deportivos. No obstante, hasta la actualidad no hay cifras exactas de su totalidad debido a que existen dos leyes donde los clubes pueden estar inscritos, la ley 19.712 del Deporte que el 2018 identificó alrededor de 4200 clubes, mientras que otros están bajo la ley 19.418 de organizaciones comunitarias, la cual no ha entregado datos oficiales. A esto hay que sumarle los múltiples clubes que no están oficializados, de manera que es sumamente difícil estimar cuántos existen y cuál es su situación actual. Por ello, como Fundación Clubes entendemos que es relevante y necesario generar un instrumento que permita hacer un diagnóstico y visibilizar la realidad actual de los clubes deportivos en Chile.

V. Marco teórico

En el presente capítulo se presentan los principales ejes teóricos abordados en la Encuesta Nacional de Clubes de Barrio: A) Deportiva; B) Institucional; C) Comunitaria. La finalidad de analizar estas tres dimensiones es contar con las herramientas teóricas para luego estructurar el instrumento y profundizar en los distintos indicadores de estas, entendiendo que de esta manera se podrá realizar un diagnóstico integral y completo sobre la realidad de los clubes.

A) Dimensión deportiva:

La primera dimensión analítica que buscamos abordar es la deportiva, en este ámbito es necesario comprender cómo nos preparamos y organizamos para el ejercicio físico, prácticas corporales y el deporte en competencias, encuentros y torneos. Para esto, primero es necesario indagar en cómo entendemos el deporte, la práctica deportiva y específicamente en su forma colectiva. Luego analizaremos los factores que pueden influir en un mejor

desarrollo deportivo como son el acceso a infraestructura, la participación en actividades deportivas, la formación y capacitación deportiva.

Deporte y prácticas deportivas

Según Cabello (2015), existe el consenso de que el deporte es una construcción social y un símbolo cultural propio de un contexto sociohistórico específico. Es decir, el deporte y sus instituciones se ven sujetas a la cultura y la estructura en la que se enmarcan. Como resultado, la definición de deporte ha adquirido diferentes rasgos a medida que pasa el tiempo, resaltando múltiples funciones y capacidades del deporte. Por ejemplo, se ha definido al deporte en función de la diversión, el mantenimiento físico, la mejora de la salud, obtención de logros personales, aprender a superar obstáculos, establecer personalidad y carácter, socializar, etc (García y Llopis, 2017). En ese sentido, no sólo se comprende que hay diversas concepciones de deporte (unas más comunes que otras), sino que también estas se relacionan con los motivos que pueden llevar a un individuo a practicar deporte. En consecuencia, para García y Llopis (2017) el cómo comprender al deporte y por qué practicarlo termina siendo una decisión de carácter personal.

No obstante, entendemos que existe cierto consenso en relación a entender al deporte como campo de acción para el desarrollo de valores personales y sociales de la población, mediante los cuales el deporte influye tanto en dimensiones micro (psicosociales), como macro sociales (culturales) de nuestra sociedad (Cabello, 2015, p.9). En ese sentido, también se identifica su capacidad de integrar y generar cohesión social, ser una muestra de la calidad de vida y bienestar de las sociedades, construir y transformar identidades locales, nacionales, ideológicas y políticas. En este contexto y en la búsqueda de construir un instrumento que nos permita analizar la realidad de los clubes deportivos de barrio, el presente estudio agrupa aquellas funciones y comprende al deporte como:

“Un medio educativo y de socialización, provisto de una capacidad de penetración cultural manifestada en comportamientos, valores, marcos expresivos y cognitivos que hacen posible el desarrollo de su función sociocultural, económica y política en la formación de ciudadanos de la actual sociedad deportivizada” (Oliviera, 2006 citado en Cabello et al. 2021, p.167).

Entendiendo por esta definición, que nos parece relevante las funciones socioculturales del deporte, como Fundación Clubes también nos posicionamos, entendemos e incentivamos una forma de práctica deportiva que se alinea con aquellas. Esta es planteada por Soto (2018) quien parte criticando el discurso público sobre el deporte en Chile dando cuenta que en programas como Elige Vivir Sano se promueve una noción de vida saludable que se centra en el cuidado de la salud individual y se enfoca en evitar las enfermedades o las conductas de riesgo, “marcando una visión negativa de la salud (Bracht, 2013), esto quiere decir que las personas estarían más centradas en no enfermarse que en otra cosa” (p.39). Según Soto, este concepto de “vida saludable coloniza nuestras subjetividades a partir del miedo a la muerte

(Arboleda, 2013)” (p.39), lo que llevaría a gestionar los riesgos de la mera existencia humana haciendo dietas, realizando deporte para no engordar o enfermarse, etc.

De esta manera, se ha ido construyendo el sujeto ideal como un individuo activo, “emprendedor e individual, responsable de su propia salud y bienestar, capaz de tomar las mejores decisiones para su cuidado y para competir de mejor forma en la sociedad” (p.40) Justamente, este escenario es una de las razones porque actualmente no es tan común querer pertenecer a un club deportivo, ya que prevalece un interés individual donde la necesidad es “gastar la energía requerida para no ser obeso y activarme fisiológicamente para no ser sedentario” (p.41). Es decir, el vínculo humano y beneficios que el deporte ofrece como experiencia asociativa quedan en segundo plano. Bajo esta crítica, Soto (2018) plantea un vínculo entre la práctica deportiva y el buen vivir, noción asociada a los pueblos originarios de Sudamérica y que invita a vivir la vida humana con otras lógicas y crear una existencia social alternativa. Para el autor, aquel vínculo se origina debido a que los problemas que se identifican a propósito de la vida actual (sedentarismo e inactividad física) se buscan solucionar mediante la misma lógica y/o sistema que los ha generado.

En esa línea, entender las prácticas deportivas desde el buen vivir implicaría ampliar el foco de explicación y solución de los problemas, entendiendo -por ejemplo- que la existencia es colectiva y que el disfrute de la vida se vincula con la armonía con los otros y el entorno. Esto se traduce en entender el cuidado de la salud en términos no individuales, construir espacios de cuidado colectivo donde se potencie la salud de las personas y las comunidades, “no esconder o rechazar los aspectos “negativos de la salud” (o el sufrimiento, la enfermedad o el dolor) por medio de la medicalización de la sociedad” (p.39) y fundamentalmente, “crear prácticas corporales sean deportivas o no, que tengan una significación positiva para las personas y sus comunidades (p.39). De esta manera, se construye un sujeto que “es parte del territorio y de los otros, promoviendo una visión de ser humano que es un actor en/con otros [...] un sujeto moral y éticamente responsable con los otros, con su comunidad y con su ambiente” (p.40).

Prácticas deportivas colectivas

Este instrumento se dirige en específico a la práctica deportiva colectiva, la cual cuenta con funciones beneficiosas para los individuos y comunidades. Con respecto a esto, Cabello (2015) señala que el deporte manifestado en los clubes deportivos cumple un rol social en los ámbitos social comunitario y personal, no obstante, para lograr cumplir con este rol se deben cumplir ciertas condiciones materiales que permitan un desarrollo deportivo mínimo. En relación a lo anterior, este estudio busca medir el desarrollo deportivo a través de conocer las disciplinas deportivas, las categorías en las que se agrupan los deportistas (edad y género), contar con espacio propio o a comodato, la frecuencia en la que se juntan a realizar la práctica deportiva, conocer la características sociales de los deportistas (participación/inclusión).

Para tener un panorama más completo de las organizaciones y la participación en deportes, es importante conocer las disciplinas deportivas que se imparten en los clubes. De esta manera,

se puede identificar cuáles deportes son más populares y tienen una mayor participación. En segundo lugar, conocer las categorías y número de deportistas es fundamental para entender la participación etaria y de género en los clubes deportivos. Esta información resulta relevante debido a que los datos más recientes sobre la participación en clubes deportivos son del año 2018 y los datos entregados el 2021 no proporcionan certeza sobre si los que realizan actividad física en recintos de organizaciones deportivas son miembros de los clubes o solo usan sus espacios. En tercer lugar, es importante conocer el estado de la infraestructura donde se realiza la práctica deportiva, así como su propiedad, para medir el nivel de autonomía que tienen los clubes, ya que el arrendar o adquirir un comodato requiere de una cierta fiscalización y rendición de cuentas a otras instituciones.

En cuarto lugar, conocer la frecuencia del ejercicio en los clubes, es parte del desafío de conocer cómo estas instancias permiten a sus integrantes cumplir con los estándares de actividad física que la OMS sugiere. En relación a esto, la OMS sugiere que los jóvenes (5 a 17 años) deben realizar un mínimo de 60 minutos de ejercicio aeróbico y sumar 3 veces por semana ejercicios que refuercen los huesos y músculos, en adultos (18 a 64 años) sugieren realizar como mínimo 150 minutos semanales de actividad física aeróbica o 70 minutos de actividad física vigorosa, y finalmente para los adultos mayores un mínimo de 150 minutos semanales a actividad física aeróbica moderada. Lo anterior con el fin de impactar positivamente en la salud integral de las personas. En quinto lugar, en la dimensión deportiva, se busca analizar las formas o soportes financieros que permiten acceder a condiciones materiales óptimas para la práctica deportiva. Esto permitirá identificar los porcentajes en que los clubes deportivos reciben recursos financieros y cómo estos recursos les permiten acceder a las condiciones adecuadas para la práctica deportiva.

Finalmente, es importante destacar que el deporte no solo tiene un impacto en la vida individual de los deportistas, sino que también tiene un impacto en la sociedad en su conjunto. Por lo tanto, al darle importancia a la capacidad de influir en dimensiones micro y macro sociales, se eleva al deporte a un lugar en la sociedad que le otorga valor para crear políticas transformadoras. En este sentido, es fundamental hacer uso de estos espacios para enfrentar las desigualdades, en específico el desigual derecho al deporte. Las instituciones sugieren crear políticas que integren a grupos tradicionalmente excluidos por el deporte “profesional” como las mujeres, los adultos mayores. Sin embargo, es necesario preguntarle a los clubes deportivos si es que están siendo acompañados y apoyados con estos discursos y sugerencias de la política.

B) Dimensión institucional

El pilar institucional es fundamental para comprender la organización de los clubes deportivos, así como sus funciones y su rol en la sociedad. Por ello, se busca comprender elementos como la organización dirigencial, el rol de los socios, el financiamiento, la comunicación y el vínculo con otras organizaciones. En esa línea, en el siguiente apartado se

busca definir conceptualmente un club deportivo y a partir de aquello identificar características y funciones relevantes que tienen los clubes deportivos actualmente.

Definición, características y funciones del club deportivo

Se comprende según Heinemann (2002)³ que los clubes deportivos son una asociación deportiva, que corresponde a una de las múltiples formas organizativas del deporte. Estas están situadas en un contexto social, político y económico, que acorde a cada realidad aumentan o disminuyen las limitaciones y modificaciones a los clubes (Matus, 2015). Además, se caracterizan por carecer de fines de lucro, es decir, los beneficios que puedan lograrse se destinan al bien de la misma y por decisiones asambleístas, por lo tanto, existe un sentido de “orientación a satisfacer los intereses de sus miembros” (p. 174).

Los participantes se integran de manera voluntaria, o sea, existe una identificación con los fines de la asociación y por ende con los fines de uno mismo. En esa línea, las decisiones deben ser democráticas, por lo tanto, también es importante la independencia de la asociación frente a terceros. Para Heinemann (2002) acorde a estas características, es que el trabajo voluntario se vuelve tan importante y estos espacios se ligan tanto a las confianzas y naturalmente a “muchos lazos afectivos” (p. 175).

Ahora bien, buscando especificar a los clubes deportivos se encuentran dos definiciones de este tipo particular de asociación, por un lado, la definición de Heinemann (1999) quien sitúa y diferencia a los clubes deportivos como organizaciones deportivas voluntarias, sin ánimo de lucro. Y por el otro lado, la definición de Bragulat (2020) del club como “una asociación autónoma de personas que se unen voluntariamente para satisfacer sus expectativas deportivas, sociales y culturales a través de un emprendimiento democráticamente controlado” (p. 10). Entendiendo que este instrumento apunta a los clubes deportivos de barrio en específico, decidimos plantear una nueva definición que apunte a estos tipos de clubes, a partir de las definiciones previamente dichas.

Como Fundación Clubes, postulamos que un club deportivo es una asociación de personas que comparten un interés deportivo, social y cultural inmerso en su propio contexto sociohistórico. Sus integrantes se adhieren voluntariamente organizándose con la orientación de satisfacer los intereses de los mismos a través de una estructura democrática y sin fines de lucro. Esta es controlada a través de asambleas independiente de terceras personas. lo que garantiza la autonomía y control directo de los miembros sobre el funcionamiento y las decisiones del club. Asimismo, se comprende como un espacio en el que se fomenta el desarrollo deportivo, social y cultural de sus integrantes, además de que puede tener un impacto en su territorio y en la comunidad presente en su entorno.

³ Citado en García et al. (2017).

Esta definición también se vincula a las cuatro funciones principales de los clubes deportivos que plantea Heinemann⁴; En primer lugar, su función integradora, ligada a la interacción entre los distintos miembros de la organización y sus características personales (raza y religión, entre otras); En segundo lugar, su función socializadora al ser un espacio de relaciones sociales, basada en el ejercicio de la democracia y en el voluntariado; En tercer lugar, sus funciones políticas, asociadas a la creación de identidades locales, regionales o nacionales; Y en último lugar, sus funciones culturales, vinculadas al medio y las características donde se desarrolla el club, donde se reúne lo voluntario y la obligación, así como lo informal y lo serio.

Propuestas para el desarrollo sostenible de los clubes

Ahora bien, el desarrollo sostenible de los clubes como asociaciones civiles sin fines de lucro es de gran importancia para proyectar un trabajo a largo plazo, en ese sentido, Abbatangelo et. al (2020) postulan 21 propuestas para fomentar la sostenibilidad de los clubes vinculando la economía social con los clubes, las cuales han sido agrupadas en 3 temáticas:

El fortalecimiento interno del club, en el cual son importantes el capacitar dirigentes, fomentar la participación en el club, valorizar todas las actividades, promover la cultura de “asociado” en lugar de la cultura de “cliente/consumidor”, mejorar la comunicación, introducir mejores herramientas de auditoría interna, ampliar el concepto del control, integrar las comisiones directivas con asociados representativos de la realidad, e impulsar la confección del balance social en los clubes.

Vinculación con el entorno y otras organizaciones, en esta temática encontramos: vincular a los clubes con otras organizaciones del entorno y del barrio, generar estrategias asociativas con otros clubes, disputar el presupuesto estatal, estudiar nuevas alternativas de financiamiento, implementar estrategias para que se considere al deporte como un derecho humano, reconocer al club como una entidad asociativa que debe ser promovida por el Estado, demostrar que los clubes trabajan en favor del desarrollo sostenible de sus comunidades, y divulgar que el deporte es un hecho cultural. *Valores y equidad*, esta temática incluye: favorecer la equidad de género en los clubes, concientizar que los clubes son escuela de democracia y de ciudadanía, planificar de forma participativa un proyecto común a largo plazo, equilibrar eficiencia y la solidaridad

Estas propuestas buscan fortalecer la organización y estructura institucional del club, así como los vínculos con actores externos e internos. Es importante destacar que estas propuestas forman parte del análisis del desarrollo socio deportivo de los clubes, ya que al transformarlas en indicadores facilitarán medir estas subdimensiones o temáticas institucionales. Difícilmente se puede realizar un proyecto socio deportivo sin sostenibilidad en el tiempo, por ende, parece necesario poder medir a nivel nacional en qué situación se encuentran los clubes.

⁴ Citado en Matus (2015)

Canales comunicativos

Heinemann citado en García et. al (2017) nos señala que la cultura organizativa de los clubes deportivos tienen aspectos diferenciadores como la democracia de la socialidad, es decir, el cómo se organizan y comunican para lograr un objetivo en común, y la comunicación entre iguales, o sea, la interacción entre personas bajo los valores del respeto y la igualdad. En esa línea, para García et. al (2017) estos aspectos se manifiestan en la gestión de la cultura organizativa a través de los nuevos canales de comunicación como lo son las redes sociales, los cuales le permiten a los clubes según el autor poder utilizar estos mecanismos para la comunicación corporativa en “entornos complejos, formación de la identidad y gestionar la cultura de la organización” (García et al., 2017, p. 183).

En este sentido, se busca comprender cómo son los canales de comunicación interna y externa de los clubes deportivos de barrio y además conocer la importancia que le dan a los nuevos métodos de comunicación como Whatsapp, Email que suelen ser usados para comunicación mas directa y personal y redes sociales mas públicas como Facebook, Instagram o TikTok que permiten llegar a personas externas al club.

C) Dimensión comunitaria

Por último, como fundación creemos que tanto la integración que hacen los clubes en su interna como también el vínculo de estos con su entorno son elementos fundamentales para comprender el valor de los clubes en la sociedad y medir su desarrollo socio deportivo, entendiendo que en estos espacios se desarrollan y potencian ciertas funciones sociales del deporte. En esa línea, en este último apartado revisaremos teóricamente estos elementos y explicaremos cómo serán abordados a través del cuestionario.

Integración

La función integradora del deporte ha sido estudiada por diversos autores, entre ellos Solet et al. (2017) quienes plantean que existen múltiples formas de integrar a través del deporte, que tienen que ver con generar espacios en un marco de igualdad. En estas personas con características diferenciadoras pueden sentirse parte de una misma realidad y compartir experiencias y emociones que al ser compartidas, crean nexos relevantes en común, tales como redes de apoyo, participación social, capital social y desarrollo de diversas habilidades sociales (actitud de colaboración y diálogo, confianza, comprensión, empatía, responsabilidad, compromiso, ayuda, respeto hacia los demás, humildad, aceptación, etc). Es decir, el deporte tendría una dimensión universal, proponiendo un “lenguaje común” capaz de trascender fronteras sociales, culturales y nacionales, así como tendría un carácter específico, como elemento identificador que refleja la riqueza de la diversidad.

Ahora bien, considerando que el instrumento está dirigido para los clubes deportivos y será respondido por un dirigente por club, cabe preguntarse cómo podemos analizar e

implementar la noción de integración en la encuesta. En ese sentido, utilizaremos el estudio de Llopis y Sola (2017) debido a que estos a partir de las obras de Ellin, De Knop y Knoppers (2001) y Esser (2009) entregan una noción de inclusión en los clubes deportivos, comprendiendo a esta con un foco en cómo se producen interacciones, cómo se adquieren ciertos valores mayoritarios, el conocimiento de las normas, identificación colectiva, etc. En este sentido, para Llopis y Sola (2017) la integración social se refiere a cómo las unidades sociales –en este caso, los individuos– están vinculados entre sí, formando parte de alguna entidad colectiva (Llopis y Sola, 2017, p.12).

Principalmente, la dimensión que podemos abordar es la integración estructural que se refiere a la proporción de individuos pertenecientes a ciertos grupos que participa en los clubes deportivos y en otros espacios sociales. Precisamente, se analiza el nivel en que están representados en ellos aquellos grupos socialmente desfavorecidos y que comúnmente son objeto de las políticas deportivas inclusivas, como por ejemplo los inmigrantes, las minorías étnicas, la personas con alguna discapacidad, adultos mayores y las mujeres o niños residentes en entornos vulnerables (Llopis y Sola, 2017). Esto encuentra relevancia en un contexto histórico de los clubes deportivos chilenos, como espacios que han sido ocupados mayoritariamente por hombres (Matus, 2015).

Dicho esto, Solet et al. (2017) también destacan el carácter ambivalente del deporte como herramienta de integración, debido a que al mismo tiempo, puede convertirse en un espacio social de exclusión y discriminación, así como de control social. Es decir, hay múltiples condiciones y categorías dentro del deporte que pueden ser puntos de partida de una función integradora, pero estas necesitan de un contexto adecuado y deben contar con una orientación hacia ellas. Para Solet et al. (2017) se comprende al deporte como herramienta poderosa, pero como en cualquier oficio, depende de quién y cómo se utilice. En este sentido, se buscará identificar cuales son las prácticas que hacen los clubes para integrar y si cuentan con capacitaciones y/o protocolos para estos procesos, además de identificar cuáles son las pruebas y los límites de los mismos.

Entramados comunitarios

Respecto al vínculo del club con su entorno, entendemos según Cabello (2021) que el deporte y los clubes de barrio pueden lograr un fortalecimiento y crecimiento de la comunidad territorial. Asimismo, para Varas (2006)⁵ estos espacios posibilitan el encuentro y la comunicación, permitiendo a los individuos desarrollar una identidad de los individuos con el grupo. De igual manera, Puig (2008) señala como la existencia de interacciones y relaciones sociales que se construyen mediante la práctica deportiva colectiva permite producir un volumen de capital social importante, para todos los participantes de estas redes.

Es posible encontrar un consenso sobre el deporte como mecanismo social, con la capacidad de crear y mantener vínculos sociales entre individuos, fomentando la participación, la

⁵ Citado en Cabello et al. (2021).

ciudadanía y la democracia (Cabello et al. 2021). Asimismo, existe una concepción social del deporte donde este se comprende como un medio y no como un fin, actuando como una herramienta de inclusión e inserción social mediante la creación de espacios de participación y cohesión (Cabello, 2015). Cuando estas funciones se manifiestan en los espacios de los clubes de barrio, aumentan las posibilidades de que los individuos puedan crear comunidad, identidad local, redes de apoyo y capital social (Soler et al, 2017).

Ahora bien, desde el momento en que un club deportivo se inserta en una comunidad es posible que surjan una multiplicidad de lazos entre el espacio deportivo y su entorno. Para dar cuenta de estos, se utiliza la noción de entramados comunitarios, planteado por Gutiérrez (2011). Para Letelier (2021) este concepto entiende lo comunitario como una cualidad de relaciones sociales y más que asumir una figura definida y cerrada, se construye mediante entramados de diferente tipo y escala. Para Gutierrez y Salazar (2011) los entramados comunitarios son una

“constelación de relaciones sociales de «compertencia» —jamás armónica o idílica, sino pletórica de tensiones y contradicciones— que operan coordinada y/o cooperativamente de forma más o menos estable en el tiempo, con objetivos múltiples —siempre concretos, siempre distintos en tanto renovados, es decir, situados— que, a su vez, tienden a cubrir o a ampliar la satisfacción de necesidades básicas de la existencia social y por tanto individual (Gutiérrez y Salazar, 2019, pp. 24-25).

Para Águila et al. (2021) los entramados comunitarios no se explican tan sólo en función de satisfacer necesidades, ya que estas podrían ser resueltas mediante el mercado (en el caso que estén enmarcadas en los circuitos de producción y consumo) o mediante la ayuda estatal. No obstante, para los autores las personas deciden participar en una red de vínculos que producen un común, lo que los une y les permite “satisfacer de paso sus necesidades emocionales, de pertenencia o de expresión política” (p.58).

Ahora bien, según Letelier (2021) los entramados comunitarios incluso pueden existir sin la necesidad de una voluntad consciente de reunirse para satisfacer una necesidad colectiva. Es decir, están presentes en nuestra cotidianeidad, aunque no seamos conscientes de ellos. Para este autor, se dan en “la vida urbana, en todas aquellas relaciones, creaciones y prácticas, mucho más efímeras y volátiles, que permiten o facilitan la reproducción de la vida” (p.105). Por ejemplo, “comprar en el negocio de la esquina (lo que alimenta la economía de proximidad), saludarse al pasar o sostener una pequeña charla, sacar a pasear al perro y dejar que el propio juguete con el del vecino, etc” (Letelier, Vanhulst y Micheletti, 2016).

Para Letelier et al. (2021) la finalidad de los entramados “es reproducir la vida social, tanto en términos materiales (como el cuidado colectivo de los niños en un parque) como sociales (produciendo pertenencia, reciprocidad o confianza social)” (p. 161). De esta forma, lo comunitario territorial significa algo mucho más amplio que la organización social o la reunión de vecinos/as en la sede del barrio, siendo más bien una red compleja de vínculos

formales e informales, que mediante diferentes escalas construyen y sostienen procesos territoriales con cierta autonomía del capital y el Estado (Letelier, et al., 2021).

Utilizamos esta noción de entramados comunitarios principalmente para aproximarnos de una forma distinta al club de manera que nos permita analizar las funciones sociales y comunitarias que los espacios deportivos despliegan en sus entornos. En esa línea, ocupando el concepto de la misma forma que Tapia et al. (2021), entendemos que el deporte -tal como lo definimos previamente- es un medio de socialización que posibilita la formación de ciudadanos y que contiene una función sociocultural que produce y reproduce la vida humana en los territorios, lo que hace posible pensar los espacios y relaciones en torno al deporte como entramados comunitarios.

De esta manera, se buscará analizar en particular si los clubes están cumpliendo el rol de *entramado comunitario de proximidad* y por lo tanto desarrollando su dimensión comunitaria en cierto grado. Este tipo de entramado es planteado por Águila et al. (2021) quien adapta el concepto de Thevenot (2016) de «régimen de familiaridad», que remite a relaciones de cercanía con objetos y personas. En este caso, para los autores los vínculos se definen por la contigüidad social y territorial que mantienen sus participantes, que permiten generar un sentido de reconocimiento, pertenencia y procedencia compartida, los cuales producen y refuerzan el espacio vecinal/ territorial. De esta manera, podremos ver si el deporte y en específico los clubes de barrio potencian de alguna manera el desarrollo de la comunidad.

En detalle, se analizan ciertas características e indicadores que suelen tener estos tipos de entramado según Letelier et al. (2021), tales como el principio movilizador (que construyen un sentido de pertenencia y le dan impulso a los actores), identidad, existencia de redes de apoyo, construcción de espacialidad para la comunidad, integración, autonomía, institucionalización de lo comunitario, grado de apertura, conflictos, etc. Esto se traduce en los siguientes ejemplos: si el club participa de eventos sociales con la comunidad, si ha construido o transformado un espacio para la comunidad, si se comparte ese espacio con la comunidad, si contribuye con los negocios vecinos, si le da más seguridad al barrio, etc.

VI. Marco metodológico

En esta sección se presenta el enfoque metodológico que utilizamos en nuestra investigación y sus partes. Es decir, se plantea el diseño metodológico, técnicas de recolección de datos, criterios de selección muestral y caracterización de la muestra, además de plan de análisis. Se estudiará la realidad de los clubes deportivos de barrio en Chile, mediante una encuesta a al menos 620 clubes repartidos a lo largo de Chile.

Diseño metodológico

Se comprende que este estudio es de tipo descriptivo, ya que tiene como objetivo describir y caracterizar a los clubes de barrio, en función de determinadas características (dimensión

deportiva, institucional y comunitaria). El tipo de diseño es no experimental, es decir, hay ausencia de manipulación y los investigadores se limitan a la observación del fenómeno, otorgando la posibilidad de poder generalizar los resultados.

Consideramos que lo más adecuado es adoptar un enfoque cuantitativo, debido a que este nos permitirá delimitar propiedades de los sujetos de estudio y asignarles número a la magnitudes, grados o tipos en que estos las poseen (Asún, 2006). De esta manera, podemos analizar distintos ámbitos que conforman la realidad actual de los clubes, para luego mediante procedimientos estadísticos resumir, manipular y asociar dichos números (Asún, 2006).

Técnica de producción de información

Esta investigación utilizará como instrumento el cuestionario, entendido según Asún (2006) como

“Un conjunto de preguntas que deben ser aplicadas a un sujeto (usualmente individual) en un orden determinado y frente a las cuales este sujeto puede responder adecuando sus respuestas a un espacio restringido o a una serie de respuestas que el mismo cuestionario ofrece (p.4)

Según el mismo autor, este tiene como objetivo "medir" el grado o la forma en que los sujetos encuestados poseen determinadas variables o conceptos de interés (sus opiniones, creencias, características demográficas, etc) (Asún, 2006). Este sirve como traductor de conceptos complejos a preguntas simples, es un filtro (filtra información y respuestas confusas) y es un instrumento de conversación estructurado y no horizontal (establece un diálogo indirecto entre investigador y entrevistado). Se comprende que la temporalidad de la investigación es de tipo transversal, en tanto que escoge un tiempo determinado y único para la recolección de información a través de un cuestionario virtual.

Criterios de selección muestral y caracterización de la muestra

A continuación se presenta el diseño muestral realizado para la aplicación de la Encuesta Nacional de Clubes, a cargo de la Fundación Clubes. La muestra se realizó en función del universo consignado por el registro entregado por el Ministerio del Deporte (MINDEP), el cual contempló 4.846 clubes oficializados bajo las leyes 19.712 y 19.418 distribuidos en 16 regiones y 232 comunas del país. La unidad de análisis son los dirigentes (Presidentes, Vicepresidentes, Tesoreros, Secretarios y/o Delegados) de los clubes de barrio, quienes representan a sus clubes respondiendo el cuestionario.

En este estudio, se propone un método de muestreo estratificado para seleccionar una muestra representativa de los clubes de fútbol en Chile. Este método implica dividir la población total de clubes (4846 clubes) en diferentes estratos o grupos, en este caso, las regiones de Chile, información otorgada por MINDEP. Luego, se selecciona una muestra de cada estrato de

manera que el tamaño de la muestra de cada región es proporcional a su tamaño en la población total de clubes.

Primero, se determinó el tamaño total de la muestra que se necesitaba, La fórmula utilizada para calcular el tamaño de la muestra es la proporcionada por QuestionPro, que es:

$$n = Z^2 * (p) * (1 - p) / c^2$$

Donde Z es el valor Z para el nivel de confianza deseado, p es la proporción estimada de la población y c es el margen de error deseado. Se consideró un error muestral del 5%, un 95% de confianza y dado que la proporción p es desconocida, escogemos el caso pesimista de variabilidad máxima, es decir, $p = 0.5$. Esto dio como resultado una muestra de 357 clubes.

Luego, esta muestra se distribuyó proporcionalmente entre las diferentes regiones a través de esta fórmula:

$$n_k = (N_k / N) * n$$

Siendo N_k la población regional de clubes, N la población total de clubes y n la muestra total.

Esto significa que cada región tiene una representación en la muestra que es proporcional a su tamaño en la población total. Este método asegura que cada región esté representada adecuadamente en la muestra, permitiendo obtener resultados más precisos y representativos de la población total.

Tabla 1. Universo y Muestra

Región	N_k	n_k (muestra) ²
Antofagasta	212	16
Arica y Parinacota	224	17
Atacama	167	12
Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo	91	7
Biobío	348	26
Coquimbo	342	25

La Araucanía	457	34
Libertador General Bernardo O'Higgins	223	16
Los Lagos	219	16
Los Ríos	219	16
Magallanes y de la Antártica Chilena	177	13
Maule	382	28
Metropolitana de Santiago	1106	82
Ñuble	167	12
Tarapacá	140	10
Valparaíso	372	27
Total (N-n)	4846	357

Fuente: Elaboración propia en base a datos del MINDEP, 2024.

En relación a lo anterior, los criterios de la muestra son los siguientes:

- (1) En primer lugar, estar inscrito como uno de los 4.846 clubes que tiene registrado el Ministerio del Deporte y/o que cuenten con una personalidad jurídica otorgada por la ley 19.712 o 19.418.
- (2) En segundo lugar, al no querer dejar fuera a los clubes de barrio que no cuentan con personalidad jurídica, se permitirá responder la encuesta a todos los clubes que tengan 2 o más categorías, la razón detrás de esta propuesta radica en que, si bien la fundación establece una definición de club, resulta prácticamente imposible verificar si los clubes cumplen exactamente con estos requisitos. Por lo tanto, con el objetivo de distinguir a los clubes de barrio de simples grupos de personas que se reúnen para jugar, se considera que el criterio más adecuado es que estos clubes tengan más de una categoría, ya sea basada en el género o la edad. De esta manera, se busca garantizar que los clubes fomenten la participación de diversos segmentos de la población y ofrezcan oportunidades inclusivas para una variedad de grupos. Además, esto permitirá identificar clubes de los cuales no se tenga registro.
- (3) En segundo lugar, en búsqueda de alcanzar mayores grados de representatividad, se espera que el instrumento sea respondido por clubes de todas las regiones del país.

Plan de análisis

Para responder tanto el objetivo general como los diferentes objetivos específicos, se plantea realizar un análisis de la base de datos con las respuestas de la Primera Encuesta Nacional de Clubes de Barrio, utilizando técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales que permitan realizar análisis univariado y graficar frecuencias, medidas de tendencia central y dispersión. Así como también se plantea utilizar análisis bivariado cruzando variables con la finalidad de encontrar relaciones que permitan inferir conclusiones sobre la problemática. Se espera crear la base de datos con las respuestas de la encuesta en softwares como SPSS o R Studio, entendiendo que estas herramientas permitirán grabar, organizar y posteriormente analizar en profundidad los datos.

Protocolo de aplicación

La encuesta se realizará a través de un formulario de Google Forms, el cual se le debe hacer llegar a los clubes a través del alcance de la fundación y los contactos que se puedan abarcar a través de las municipalidades de las comunas del país, esto permitirá tener registro de clubes que no están inscritos en el IND, también así se podrá completar los números muestrales por región señalados en el marco metodológico. Un dirigente por club deberá responder el formulario en el cual se abordarán la situación deportiva, institucional y comunitaria de su club, las respuestas serán anónimas y confidenciales, por lo cual serán de uso exclusivo para el levantamiento de información que permita la encuesta.

Además, en relación con la muestra, esta se obtuvo de los clubes inscritos en los registros del IND. Para llegar a estos clubes, contaremos con la ayuda de encuestadores voluntarios, cuyo número dependerá de cuántos se puedan reclutar. Estos voluntarios brindarán asistencia telefónica a los dirigentes para responder a la encuesta, o serán los encargados de establecer la conexión con los clubes, los cuales serán seleccionados de manera aleatoria por región.

A partir de lo anterior, el formulario y presentación de los encuestadores deberá partir con la siguiente presentación:

“Fundación Clubes te invita a participar de la Primera Encuesta Nacional de Clubes, que tiene como objetivo obtener información del funcionamiento de los clubes deportivos de barrio en las áreas deportiva, institucional y comunitaria, con el fin de conocer la situación real, dificultades concretas y oportunidades de mejora de las mismas organizaciones. Los resultados no afectarán directamente a tu club y más bien apuntan a generar un diagnóstico tanto a nivel nacional como regional sobre la realidad de los clubes deportivos de barrio en el país.

Sus datos personales serán encriptados y usados de manera confidencial. Su participación en esta encuesta es totalmente voluntaria y gratuita. Tienes el derecho a no aceptar participar o a retirar tu consentimiento en el momento que lo estimes conveniente. Esto no tendrá

ninguna consecuencia para ti. Si decides retirarte de la encuesta, los datos entregados hasta ese momento serán eliminados de los registros.

*** Una sola persona puede responder por un club**.*

Autores:
Sebastián Inostroza
Raúl Santis

Bibliografía:

- Águila, E. Adasme, B. Paredes, J. Letelier (2021) Lo Comunitario: Alternativas en tiempos de crisis. “Ollas comunes: la solidaridad se cocina a fuego lento” (p.53-72) Ediciones UCM, 2021. Talca, Chile. Asún,
- Asún, Rodrigo (2006) Construcción de cuestionarios y escalas pp 63-113 en Metodologías de Investigación Social, Manuel Canales (ed). Santiago: LOM
- Bragulat, J (2020) Los Clubes como asociaciones civiles, una mirada desde la Economía Social y Solidaria. Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Cabello, C. P. E. (2015). FORTALECIMIENTO DEL LAZO SOCIAL A TRAVÉS DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA: ESTUDIO DE CASO DEL CLUB DEPORTES CORDILLERA BASKETBALL. Tesis De Grado, Escuela De Sociología, Facultad De Humanidades, Universidad De Valparaíso.
- Cabello, Carolina; Vergara, Carlos. (Orgs.). Gol o penal: claves para comprender y disputar el deporte en el Chile actual. Buenos Aires: CLACSO, 2020.
- Cabello, C., Lopez, V., Vergara, C. y Vilches, D. (2021). Sociología. Espejo, J (Eds) *Deporte Social: del barrio a la constitución*. Primera edición: Octubre 2021 (pp 167-180), Editorial trayecto.
- Consulta Nacional de Clubes (2022) Fundación Clubes. Presentación de resultados, extraído de: [Presentación oficial resultados de la Primera consulta nacional de clubes](#)
- Donoso, K. (2012) “Deporte y recreación para todos... Política social y cultural de la Digerder en los municipios de Santiago” (p.87-116). La Alcaldización de la política, los municipios en la dictadura pinochetista (Valdivia V, Álvarez R, Donoso, K). LOM ediciones, Santiago de Chile.
- Espejo, J. (2021) Seminario para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales *Hacia el reconocimiento constitucional del derecho al deporte. experiencias y desafíos*.
- García, M. (2009). La dualidad glocalizadora del deporte contemporáneo. *Apunts, educación física y deportes*, 97, 29-36.
- García, M., Lagadera, F. y Puig, N. (2017a). Deporte y Sociedad global: la perspectiva sociológica. *Sociología del Deporte* (4a ed.). Madrid: Alianza Editorial.
- García, M., Lagadera, F. Vilanova, A. y Llopis, R. (2017b). Cultura deportiva y socialización. *Sociología del Deporte* (4a ed.). Madrid: Alianza Editorial.
- García, M. y Llopis, R. (2017). Estructura social de la práctica deportiva. *Sociología del Deporte* (4a ed.). Madrid: Alianza Editorial.
- García, M., Puig, N., Lagadera, F., Llopis, R., & Vilanova, A. (2017c). *Sociología del Deporte* (4a ed.). Madrid: Alianza Editorial.
- García, M., Puig, N. y Sanchez, R. (2017d). La organización social del deporte. *Sociología del Deporte* (4a ed.). Madrid: Alianza Editorial.
- Guerrero, Manuel. "El conjuro de los movimientos sociales en el Chile neoliberal." *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 12/2 (2006): 147-156.

- Guerrero, B., Pérez, A. (2021) “Deportes, barrio y políticas públicas: el caso chileno”. Revista de la Universidad Adventista del Plata. *Enf@es*: Volumen XXXIII: N2 (pp 19-32).
- Gutiérrez, R. (2011). Pistas reflexivas para orientarnos en una turbulenta época de peligro. En Gutiérrez, R. *et al.* (eds.), *Palabras para tejernos, resistir y transformar en la época que estamos viviendo* (pp. 9-34). Pez en el Árbol.
- Gutiérrez, R. (2017). *Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas*. Traficantes de Sueños.
- Gutierrez, R. (2021) Lo Comunitario: Alternativas en tiempos de crisis. “A modo de prólogo” (p.11-17) Ediciones UCM, 2021. Talca, Chile.
- Gutiérrez, R. y Salazar, H. (2019). Reproducción comunitaria de la vida. Pensando la transformación social en el presente. En *El Aplante* (ed.), *Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida* (pp. 21-44). Traficantes de Sueños.
- Heinemann, K. (1994). El deporte como consumo. *Apunts. Educación física y deportes*, 3(37), 49-56.
- Heinemann, K. (1997). Aspectos sociológicos de las organizaciones deportivas. *Revista Apunts. Educación Física y Deportes*, (49), 10–19. Disponible en <http://www.revista-apunts.com/es/hemeroteca?article=712>
- Heinemann, K. (1999). *Sociología de las Organizaciones Voluntarias. El ejemplo del club deportivo*. Valencia, España: Tirant Lo Blanch.
- Herrera, R., & Varas, J. (2007). El fútbol en la población Jaime Eyzaguirre: De la tierra al cemento, de la informalidad a la regulación externa. *Sociedad Hoy*, (12), 59-72
- Letelier, F. (2021). La esfera comunitaria y sus entramados. *Revista De La Academia*, (32), 102-110. <https://doi.org/10.25074/0196318.32.2069>
- Letelier, F. Fernández, V. (2021) Lo Comunitario: alternativas de crisis. Talca, Chile, Ediciones UCM, 2021.
- Letelier, Francisco, Micheletti, Stefano, & Vanhulst, Julien. (2016). Prácticas instituyentes en el espacio vecinal: el barrio como un común. *Polis* (Santiago), 15(45), 105-119.
- Letelier, F. Tapia, V. Cubillos, J. Paredes, J. (2021) Lo Comunitario: Alternativas en tiempos de crisis. "Diez hebras del entramado" (p.177-183). Ediciones UCM, 2021. Talca, Chile.
- Llopis, R. y Sola, I. (2017). Las políticas referidas a los clubes deportivos en Europa. *Inclusión Social, voluntariado y clubes deportivos en Europa*. Nau Llibres: Valencia.
- Matus, C.; Vilanova, A.; Puig, N., & Vidal, J. (2018). Las etapas del asociacionismo deportivo en Chile y su relación con el contexto histórico (finales siglo XIX-2012).
- Matus, C. (2015). Tesis Doctoral *La situación de los clubes deportivos chilenos. El caso de la región del Biobío*, Programa de Doctorado Actividad Física, Educación Física y Deporte. Dirigida por: Dra. Anna Vilanova Soler Dra. Núria Puig Barata, y Tutorizada por: Dra. Teresa Lleixà Arribas, para optar al título de Doctor por la Universidad de Barcelona.

- Ministerio del Deporte. (2018). Encuesta Nacional de Hábitos de Actividad Física y deporte 2018 en Población de 18 años y más. Santiago de Chile. Disponible en <https://www.mindep.cl/secciones/151>
- Puig, N. (2008). Espacio Público y deporte: de la reflexión a la intervención. Algunas propuestas. Apunts, educación física y deportes. 91, 114-120.
- QuestionPro. (2024). Cómo calcular el tamaño de la muestra. Recuperado de <https://www.questionpro.com>
- Salgado, Ana. (2007). Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. Universidad de San Martín de Porres.
- Thompson, Steve. Sampling. New Jersey: Wiley, 2012.